



Ciudad del Vaticano, 27 de julio de 2015

El papa Francisco ha sido el primero en inscribirse este domingo a la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará del 26 al 31 de julio de 2016 en Polonia, abriendo así las inscripciones para de este evento internacional de los jóvenes católicos.

Tan solo falta un año para la JMJ y por ello, el cardenal Stanislaw Rilko, presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, ha querido enviar un mensaje en el que subraya que el evento se celebra durante el Año de la Misericordia.

Asimismo, el purpurado explica que “el centro espiritual de este Jubileo de los Jóvenes será el Santuario de la Divina Misericordia y de Santa Faustina Kowalska, Apóstol de la Divina Misericordia, inaugurado por san Juan Pablo II en el año 2002”.

De este modo, indica que los jóvenes que estén entonces presentes en Cracovia podrán visitar este santuario y "seguir un programa especial, que prevé la meditación de las parábolas evangélicas sobre la Divina Misericordia y el rezo del Rosario de la Divina Misericordia". Al final --añade-- podrán pasar por la Puerta Santa del Jubileo y ganar así la Indulgencia Jubilar.

Sí, porque como se hizo en la JMJ de Roma en Tor Vergata, durante el Gran Jubileo del Año 2000, también en la de Cracovia, en el lugar del gran encuentro conclusivo de los jóvenes denominado Campus Misericordiae, “se instalará una Puerta Santa simbólica como signo visible del carácter jubilar del evento”. En este lugar, el santo padre Francisco, acompañado por algunos jóvenes, pasará el sábado 30 de julio por esta Puerta, al inicio de la vigilia de oración que culminará con la adoración eucarística.

En el Santuario se instalará también un gran “Centro de la Misericordia” con numerosos confesionarios donde los jóvenes tendrán la posibilidad de acercarse al sacramento de la reconciliación en diferentes lenguas. A propósito, el cardenal recuerda que se ha convertido en una tradición que el mismo Papa confiese a algunos jóvenes durante la JMJ.

Para finalizar, el domingo 31 de julio, después de la eucaristía, el Papa entregará a cinco parejas de jóvenes de los cinco continentes lámparas encendidas, “símbolo del fuego de la misericordia que trajo Cristo, y enviará a los jóvenes de todo el mundo como testigos y misioneros de la Divina Misericordia”.

El presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, asegura en su mensaje que “no es una casualidad que para la cita en Cracovia el Papa haya escogido entre las Bienaventuranzas precisamente la que habla de la misericordia: ‘Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia’”. En su Magisterio este es, sin duda, un tema prioritario, afirma el cardenal Rylko.

Finalmente, en su mensaje subraya que en Cracovia los jóvenes serán llamados a reflexionar sobre el tema de la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe; serán llamados a volver a descubrir el rostro misericordioso de Dios, que se manifiesta en el rostro de Jesucristo.